Recensión
Nuevos Estudios de Economía Política
Jesús Huerta de Soto
Unión Editorial, Madrid, 2002
493 páginas

La economía de la prosperidad

Por Gorka Etxebarría

Jesús Huerta de Soto lleva más de veinte años embarcado en una difícil batalla intelectual: la defensa de la economía de mercado desde un paradigma minoritario en el ambiente académico. Ha enseñado a cientos de estudiantes que la ciencia económica no consiste en la adaptación de los métodos matemáticos al estudio de la evolución de los macroagregados de la contabilidad nacional, ni tampoco en el desarrollo de complejos modelos matemáticos para explicar las conductas individuales. El profesor Huerta de Soto es el máximo exponente hispano de la Escuela Austriaca de Economía, que basa sus especulaciones teóricas en el presupuesto fundamental de la acción humana intencional y construye sus teoremas por métodos lógico-deductivos a partir de ese axioma.

De ahí que para los economistas de la Escuela Austriaca, la economía consiste en el estudio de la coordinación entre acciones de millones de individuos que no se conocen entre sí, cada uno con sus propios fines, capacidades e información personal acerca de las condiciones del mercado. Según el profesor Huerta de Soto, esa información, la clave de todo el proceso de coordinación intertemporal de las acciones de los individuos en el mercado, es de carácter disperso, tácito y no articulable en forma de estadísticas o manuales, como, por ejemplo, las claves de la habilidad técnica de un cocinero o de un concertista de piano.

Con estas nociones básicas, el profesor Huerta de Soto presenta las aportaciones esenciales de la Escuela Austriaca, cuyos principales y más conocidos representantes son Ludwig von Mises, el premio Nobel Hayek, Murray N. Rothbard e Israel Kirzner, discípulos del primero.

En este libro recopila una nueva colección de ensayos que completan sus *Estudios de Economía Política*, publicados también por Unión editorial en 1993. En él se abordan temas como el socialismo, el patrón oro, la degradación del sistema bancario occidental, la problemática de la inmigración y diversos ensayos acerca de los autores antes citados y de otros como Lucas Beltrán o el banquero Ignacio de Vilallonga.

A partir de las breves notas sobre la economía de la información que hemos dado, Huerta de Soto explica cómo, cuándo el Estado interviene en la economía, ocasiona distorsiones en las relaciones contractuales y económicas de los individuos empobreciendo a la sociedad.

A medida que explica el fenómeno del intervencionismo, desarrolla la teoría de la imposibilidad del cálculo económico bajo el socialismo. Básicamente se apoya en que, al no existir precios libremente formados en el mercado, ya no se sabe cuánto producir. Por ejemplo, comentaba no hace mucho Manuel Jesús González que en la Rusia Soviética padecían escasez hasta de tapones de bañera. La conclusión que se obtiene sobre el socialismo es que los precios por decreto acaban arruinando al país. Esto con más detalle, claridad y erudición queda patente en el libro.

Junto con el socialismo el autor trata de explicar cómo nuestro actual sistema bancario internacional es claramente inflacionario y que de aquí se extrae la causa de las crisis económicas. Simplificando mucho, una borrachera de dinero barato trae una resaca, la crisis. La crisis se puede evitar insuflando más dinero a la economía pero es una idea tan mala como ofrecerle a un resacoso más alcohol para aliviar su dolor de cabeza y malestar general. Lo único que se consigue con eso es postergar la llegada de la recesión y causar más perjuicios que beneficios. Pero para cambiar el sistema, el profesor Huerta de Soto apoyándose en las aportaciones de los escolásticos de la Escuela de Salamanca del siglo de oro español, defiende la adopción del patrón oro y la desaparición de los Bancos centrales.

Perfilado el sistema austriaco (que es mucho más rico de lo que en dos páginas se pueda tratar de esbozar como demuestra este libro), las aplicaciones resultan todavía más impresionantes. Por ejemplo, el anarco-capitalismo del que Huerta de Soto es un enconado defensor. Se trata de analizar cómo la sociedad puede coordinarse espontáneamente sin necesidad del Estado y siendo empresas de seguridad las que provean servicios tan diversos

como la justicia, la defensa o la policía. Si bien el anarco-capitalismo es una fantástica idea su aplicabilidad práctica es nula mientras que existan males como el socialismo, el fanatismo ecologista y un clima de relativismo moral. Una vez que se hayan atajado estos y otros males y que nuestros Estados sean hiper-reducidos y se dediquen exclusivamente a la protección, defensa y justicia, entonces, podremos plantearnos seriamente dar un paso más.

El profesor Huerta de Soto ha recopilado una excelente colección de ensayos que dan muestra de la riqueza y atractivo de las ideas liberales austriacas con mucha originalidad y provocación. Si les gusta, lo mejor que pueden hacer es adquirir la nueva edición de "Socialismo, cálculo económico y función empresarial" (Unión Editorial) junto con el mejor tratado de economía que existe, "La Acción Humana" de Mises (6ª ed Unión Editorial) y así poder detectar las falacias a que nos tienen acostumbrados los políticos o bien entrar en la web del autor para seguir leyendo sus penetrantes ensayos y extractos de sus libros.